

BÚLGAROS

Naiden Ivanoff

Constructor de la Casa Cruz

Naiden Ivanoff llegó a la Argentina en febrero de 1928, con su esposa Ivana Cristeva y tres niños pequeños, Juan, Petrona y Petra.

Se instaló en una chacra en la zona de atrás de Argón Chaco y el Prado Español adonde se dedicó a sembrar verduras y a la cría de animales. En Sáenz Peña nacieron cinco hijos más: Pantaleón, Juan, Teodora, Máximo y Benjamín. Los niños concurren a la escuela de Pampa Aguado, "De Fasola".

Más adelante la familia se traslada a un predio de unas 20 has. donde construye una curiosa casa en forma de cruz.

Al fin de la Segunda Guerra Mundial, Naiden siente deseos de volver a su patria. Allí habían quedado hermanos. Parten de Sáenz Peña en 1945 pero debido a algunas dificultades no regresan a Bulgaria sino en 1947. Se fueron todos, el matrimonio, los 8 hijos y las esposas e hijos de los que ya se habían casado.

Ivana y Naiden fallecieron en su patria. Después de unos 17 años allá los hijos que habían nacido en Argentina regresaron.

Dr. José Chuscoff

Alrededor de 1922 llegó al país un grueso grupo de búlgaros. Se instalaron en diversos puntos de la provincia de Santiago del Estero. Y desde allí se trasladaron a otros lugares del país.

En el Chaco poblaron Las Breñas y Campo Largo.

Esteban Kantcherff

Agricultor. Luego próspero comerciante. Familia de trabajo

"Salimos de Reseletz con un carrito tirado a caballo abriendo huella porque había nevado". "De Sofía fuimos a Italia y allí embarcamos. En Italia ya no hacía tanto frío. Al subir nos dieron un pedazo de pan y sardinas. Nos daban naranjas de postre. El viaje duró 23 días". Narración de don Esteban, recuerdos de cuando contaba con 8 años.

¿Se precisa algo más que una vida dedicada al trabajo honesto?

Jordana Dragánova (de Gisdachki)

Jordana Dragánova, era una ciudadana búlgara que llegó a Argentina en 1929. La primera guerra mundial había dejado como consecuencia una gran miseria. Jordana y su esposo, Ilia Mitoff Gisdachki eran agricultores. Jordana llevaba un embarazo en sus últimas etapas.

A Bulgaria habían llegado noticias de América, la tierra virgen donde podrían trabajar. Tomaron un buque francés, el Leticia. Al pasar por Burdeos Jordana tuvo el bebé al que llamaron René, como el capitán del barco.

La valentía, la angustia de la miserable situación económica, el compañerismo que debió de unirlos a su esposo para haber afrontado la incertidumbre de no saber en qué circunstancias nacería su hijo.

Esa mujer pobló Sáenz Peña.